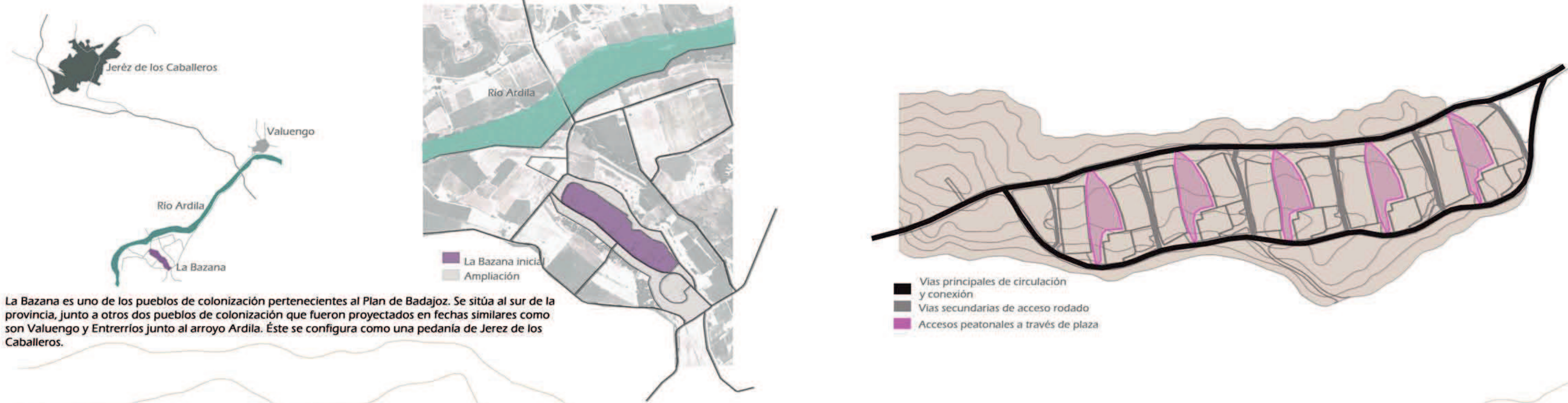




La Bazana fue un encargo que el INC realizó a Alejandro de la Sota en el año 1953 se trata de reafirmar el concepto de plaza como creadora del espacio en torno al cual se desarrolla la vida social. Ya en el año 1954, se inicia su construcción bajo las siguientes premisas que el mismo arquitecto indica:

“Se pensó en el alejamiento de este pueblo.- Por su situación de vivir aislado, no se verá desde ninguna carretera, ni camino importante. se proyectó por esto, para sí, hacia adentro”

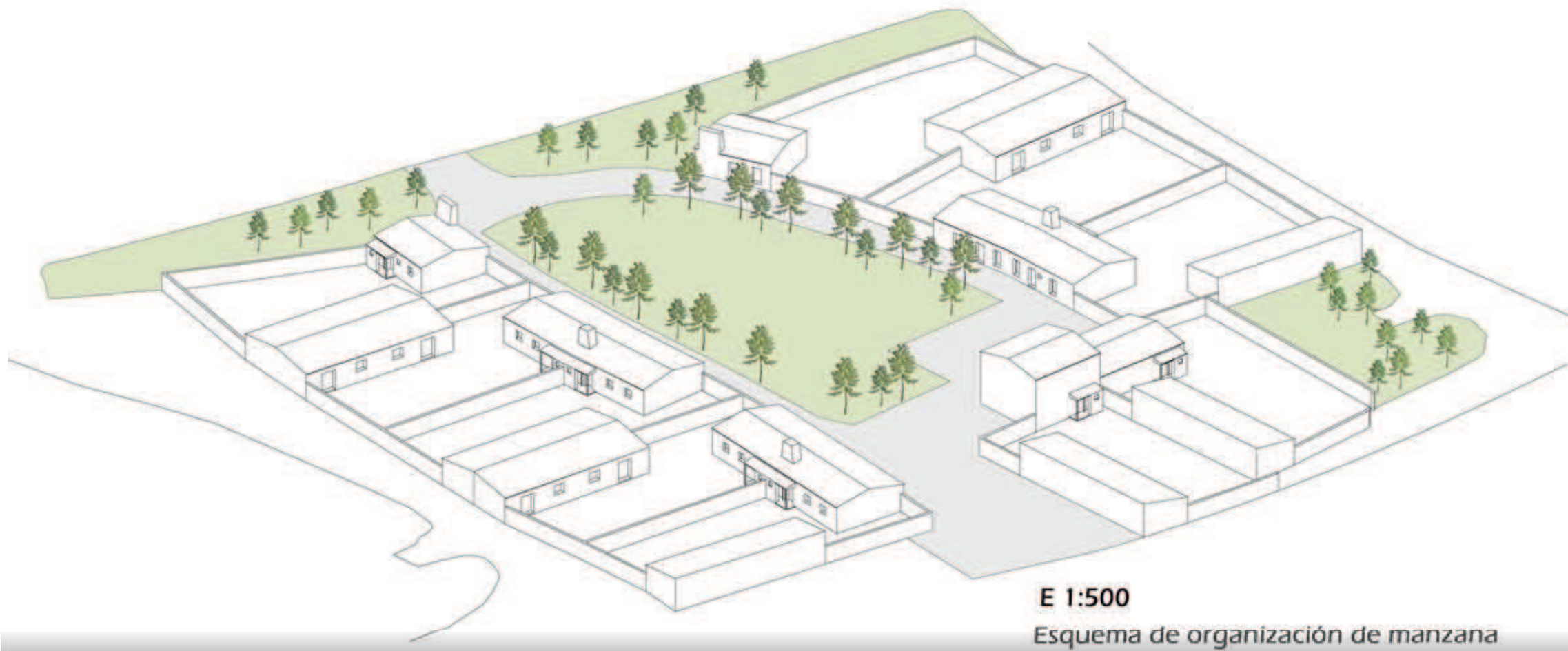
La Bazana es un pueblo aislado hecho para sí mismo enmarcado en un entorno natural inmejorable de cultivos de regadío, cuyos puntos de accesos son mínimos y no han evolucionado desde su construcción



En el proyecto de Alejandro de la Sota se establecía agrupaciones de diez viviendas en torno a cinco plazoletas con lo que se delimitaba el espacio urbano. No se proyectaron como tal, edificios dotacionales en su inicio. Las plazas que agrupaban las viviendas quedan abiertas al suroeste por donde se accedía a las plazas por rampas, además contaba con otra secundaria orientada al norte para crear una circulación de servicio agropecuario. De este modo, existía un vial de carácter secundario por donde se accedía a grandes patios traseros de labor a través de unos espacios elásticos. De la Sota juega en este pueblo con los recursos de la repetición y la variación, de manera que uso ciertos elementos diferenciadores en cada plazoleta tales como fuentes, arbolado, altura, etc.

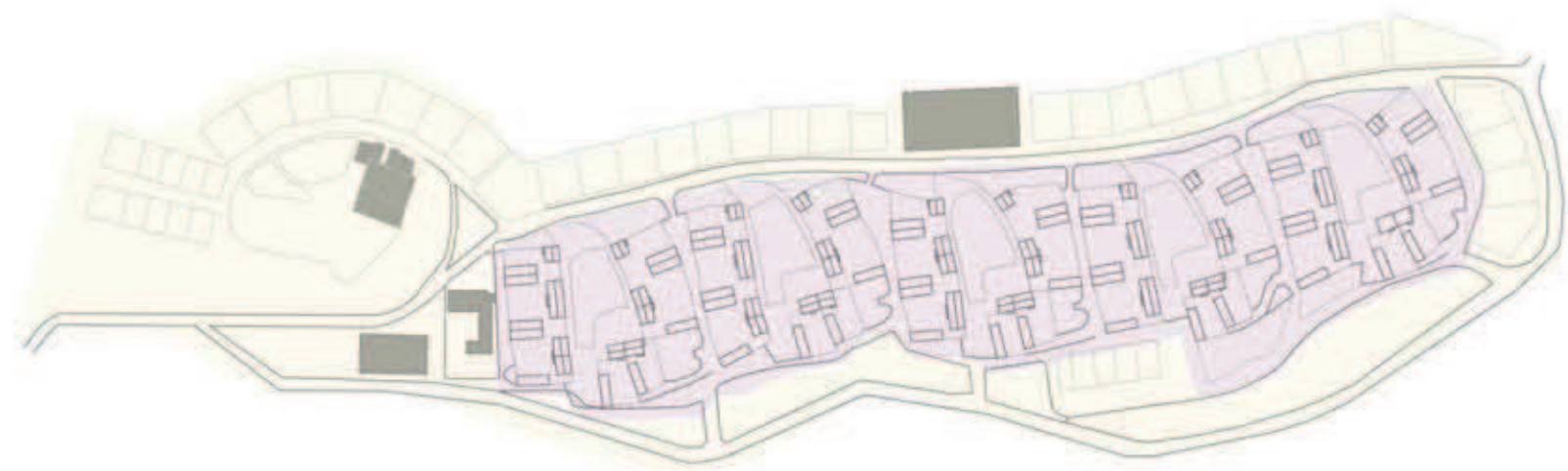
Además, el pueblo queda completado con la construcción de la vivienda de maestros y la escuela-iglesia. Esto se sitúa de una manera separa del núcleo que forman las viviendas-plazoletas, casi desligado o desvinculado.

Se forman estos núcleos con la agrupación de diez parcelas. En ellas se distribuyen ordenadamente las viviendas de dos, tres, cuatro y cinco dormitorios para formar un conjunto armónico, que ha de repetirse las cinco veces precisas para efectuar las 50 viviendas que forman el núcleo de La Bazana. En cada uno de ellos habrá pequeñas características diferenciales: color de determinadas casas, forma de sus fuentes, colocación de bancos, distribución de árboles y ligera variación en su orientación; estos detalles bastarán como diferenciaciones de una plaza con otra.



Posteriormente, el INC encargó una ampliación para La Bazana en el año 1960 al arquitecto Perfecto Gómez Alvarez. Su intervención dotó al poblado de un núcleo, un nuevo espacio público que introdujo un elemento focalizador antes inexistente y que dotó de una jerarquía que no existía, y sin embargo hablamos de una intervención discordante con las ideas y premisas de Alejandro de la Sota

Actualmente, el pueblo no ha contado con cambios ni modificaciones muy significativos. Si se da el caso de la construcción de nuevas viviendas, así como de una casa rural en las afueras del poblado. Sin embargo, estas nuevas construcciones no han afectado a la jerarquía, ni a la vista, ni al concepto del pueblo sino que prácticamente ha mantenido su imagen y su esencia desde su construcción. Cabe decir que la orografía del terreno en el que se inserta también ha limitado este crecimiento pero tampoco se han dado las demandas para ello.



La Bazana 1956



La Bazana en la actualidad